

EL PROCURADOR GENERAL DEL REY Y DE LA NACION.

SABADO 15 DE ABRIL DE 1815.

Sta. Basilia y Sta. Anastasia Mrs. = *Quarenta Horas en la Parroquia de San Ginés.*

VIVA FERNANDO.

Artículo comunicado.

Señor Procurador de la Nación y del Rey: muy señor mío: todos los buenos españoles están satisfechos de lo bien que V. ha desempeñado el encargo de Procurador, que por un efecto de patriotismo tomó á su cuidado; y quando creian podria retirarse á descansar, y á complacerse en ver y disfrutar los dulces frutos de sus tareas, ocurren las inesperadas novedades de Francia, que llaman la atencion de todas las potencias, y que hacen variar sus planes políticos: vemos que Napoleon Bonaparte aparece en las costas de Francia; que con una fuerza armada invade aquel territorio; que algunos de los mariscales, hechuras de sus manos, quebrantan el juramento de fidelidad que prestaron á Luis XVIII; y que perjuros vuelven la espalda á este Monarca, que les habia conservado sus empleos y honores; que le abandonan en las mas críticas circunstancias, y que seducen á la tropa á que vuelva las armas contra su legítimo soberano. ¿Y de dónde proviene todo esto? Son pocas las luces y conocimientos que yo tengo; pero en las veces que me pongo á considerar tales acontecimientos, no puedo descubrir otra causa que la indulgencia y benignidad con que se ha tratado á un usurpador y sus compañeros de armas; los crímenes y atrocidades que estos han cometido, y que han quedado impunes, claman; el cielo ha oido la voz de la sangre de tantas víctimas sacrificadas, y seguramente que ha querido tomar venganza por este medio.

¿Qué reflexiones no me ocurren aquí, señor Procurador!
¿Qué lecciones tan importantes no se presentan á la vista de la

España! Yo conozco y veo, que muchos partidarios de Napoleon viven y pasean con nosotros, que ocupan empleos de confianza, y que son preferidos á no pocos españoles que se han sacrificado por la justa causa: veo que otros, aprovechándose de la ausencia, y cautiverio, de nuestro Monarca, el señor D. Fernando VII, con sus dichos y hechos atacaron su trono y soberanía, y que hoy pasan por plaza de realistas: veo sentados en los sállos de los tribunales discípulos de la Abeja, del Diario Mercantil, de la Triple Alianza, y otros que públicamente profieren y defienden proposiciones irreligiosas, impías y héréticas; y que sugetos de providad y virtud, deseosos de precaver tamaños males y los perjuicios incalculables, que en lo espiritual causan tales escándalos, han dirigido al Soberano representaciones, unas anónimas, pero con tales datos y señales que alejan toda sospecha de incertidumbre, y que dan margen para averiguar la verdad á muy poca costa; y otras baxo de sus firmas, arrostrando los perjuicios y males que podrian temer en el caso que por un accidente imprevisto descubriesen las delaciones hechas contra magistrados, á cuya autoridad y jurisdiccion están sometidos: y finalmente, veo que estos hombres se quejan, y lastiman, que no se pone el competente debido remedio, y que mientras tanto se vá minando y desmoronando el edificio de la religion y del estado.

Y si, lo que Dios no permita, Napoleon subyugase la Francia, y pisase segunda vez nuestro suelo, ¿qué harian estos españoles espúreos é hipócritas que ahora callan, y que se encubren con la piel de oveja? Harian lo que los mariscales de Francia con S. M. Cristianísima, y algo mas si pudieran.

Señor Procurador: ahora mas que nunca es preciso trabajar: debe V. dar voces, y clamar hasta que le oiga nuestro Fernando: diga V. á S. M., que la práctica ha enseñado que el caustico, el fuego y el hierro es el único remedio para semejantes dolientes, y que la blandura y suavidad los hace mas animosos en sus empresas anticristianas y antimonárquicas: dígame V., que arranque de una vez la zizaña, para que crezca el trigo, y se recoja el fruto, puro de que tanto necesitamos: que mande se abran las puertas, y se facilite el paso para que lleguen á sus Reales manos las representaciones de sus amantes y

fiéles vasallos, deseosos de hacer la prosperidad de S. M.

Espero lo haga V., y que dé lugar en su periódico á este comunicado, que no tiene otro mérito que el ser dictado por el mejor afecto, y por el amor á la religion, á la nacion y al Rey.

Nuestro Señor guarde á V. muchos años. Eulz del reyno de Navarra á 6 de Abril de 1813. = B. L. M. de V. su atento servidor. = *El Amante del Rey y de la Nacion.* = P. R.

OTRO.

Señor Procurador General del Rey y de la Nacion.

*El que malas mañan há,
tarde, ó nunca las perderá.*

Cosa es que aturde, señor Procurador, la facilidad con que á la faz de toda la nacion se justifican algunos hombres, cuya conducta en tiempo del gobierno intruso, ó despues en el de las llamadas Cortes escandalizó á los pueblos: hombres que colocados en el magisterio ú otros destinos públicos nos oprimieron con horribles estafas, y toda clase de injusticias: hombres adictos á las máximas destructoras de aquel Congreso injusto: hombres inclinados á la libertad de conciencia, y demas delirios que emanaban de aquella corrompida fuente: hombres que aplaudieron la abolición del Santo Tribunal de la Fé, vomitando las mas atrevidas calumnias é imposturas contra este fuerte muro de la religion de Jesucristo: hombres que querían viniése nuestro amado Fernando VII á ocupar el trono de sus mayores despojado de aquella soberanía y plenitud de potestad, que siempre han tenido los reyes de España: hombres, en fin, desmoralizados, enemigos del dogma católico, de que se han mofado, despreciando como á bárbaros é ilusos á sus afortunados profesores. Estos lobos feroces, cubiertos con piel de oveja, se arrojan osadamente á los pies del mas justo y amable de los monarcas, presentan testimoniales de purificación, y de haber sido acendrados patriotas, leales á S. M. y amantes de la religion, cubriendo con el velo de aparentes virtudes los crímenes mas atroces; y el resultado de tan vil engaño suele ser la colocacion en corregimientos, intendencias y otros empleos que solicitan como premio debido á sus fingidos méritos. ¡Oh dolor! Bien puede ser que estos tales, agradecidos á la bondad y con-

fianza del Rey muden de condicion y costumbres; pero yo digo, que

*El que malas mañás há,
tarde, ó nunca las perderá.*

El gobierno constitucional eligió para los empleos públicos hombres capaces de ayudarle á consumir, ó llevar á cabo el inicuo plan de regeneracion, ya fuese oprimiendo á los pueblos y provincias, hasta el extremo de obligar á todo el reyno á decidirse á una convulsion general (que sin duda creyó ser el camino mas breve para el logro de sus ideas), catástrofe que no se verificó, porque la Divina Providencia nos envió al ángel de paz Fernando VII; ya haciendo desaparecer la justicia distributiva, y ya cerrando los oídos á toda reclamacion y lamentos de una multitud de gentes de bien, que inconsolablemente lloraban baxo el pesado yugo de la crueldad y tirania. Apenas se presentaban en Cádiz ó en Madrid los pretendientes, quando se procuraba saber, por medio de confidentes ocultos, si eran *Serviles Fernandistas*, ó *Liberales*; porque solo éstos, y no aquellos eran dignos de la *Soberana atencion*, y se les daba destino proporcionado á sus sentimientos y disposicion para la intriga. Ahora bien, señor Procurador, ¿podrémos esperar la felicidad que apetecemos, y porque tanto se desvela nuestro amado Rey, continuando unos, y colocándose otros en el mando de los pueblos y demas empleos políticos? Bien puede ser; pero *dubitat Homerus*; porque

*El que malas mañás há,
tarde, ó nunca las perderá.*

A la experiencia me remito: ¿dónde está el cumplimiento exacto de los justos y sábios decretos que hasta de presente ha dado nuestro amable Soberano?..... Ellos se publican; pero ¿quién los hace obedecer?..... ¿quién zela y castiga su inobservancia?..... ¿quién impide los monopolios y estafas que se hacen en las ventas de todos los géneros de abasto?..... ¿quién de los jueces escarmienta al usurero, al regaton, al estancador de granos, al salteador de caminos, al blasfemo, al ébrio, al jugador, al amancebado y al adúltero?..... ¿quién une á los matrimonios voluntariamente separados, y corrige los escándalos públicos, la desenvoltura y desnudez con que las mugeres se pre-

sentan hasta en los templos, las palabras obscenas, y la notable falta de veneracion y respeto á los ministros del santuario?.... ¿quién obliga á los regulares relaxados á que se reúnan en sus monasterios, ó de que menos vistan el hábito de su religion, como repetidas veces ha mandado S. M. ?.... ¿quién zela, prohíbe ó castiga las sospechosas juntas nocturnas, y aún diarias de los liberales, en que acaso se trata de los medios para arrojar del trono á nuestro justo Rey, y echar por tierra los altares y las leyes ?..... ¡ Ah! no nos engañemos, que

*El que malas mañan ha,
tarde, ó nunca las perderá.*

Si la qualidad ó distintivo de liberales consistiera solo en la contrariedad de opiniones políticas sin otra trascendencia, no dudariamos que la razon opuesta se las haria mudar; pero ¡oh Dios!.... Si baxo esta voz *Liberal* se encierra infaliblemente un libertino, impío, franmason, jansenista ó maquiavelista, enemigo de la religion, del altar y del trono, y el tal se halla á la cabeza de un pueblo ó de una provincia, ó de otro destino público, ¿qué resultas debemos esperar?.... Ello es, que los Liberales aman la injusta libertad, se burlan de todo acto religioso, y de las personas devotas; aborrecen hasta el extremo á los que por la misericordia Divina estamos alistados baxo la bandera de Jesucristo, que es la santa Cruz, cuya adorable insignia no aparece en los sobres de sus cartas, ni al principio de sus escritos, alegando para ello pretextos especiosos y ridículos: (error en que tambien ha caido la mayor parte de los gefes militares) y preguntó: ¿los jueces que así piensan y obran, protegerán á la iglesia? ¿corregirán los desórdenes y vicios escandalosos en que ellos mismos incurreren, creyendo, y afirmando que el hombre es libre para hacer impunemente quanto se le antoje?.... Bien podrá ser; pero

*El que malas mañan ha,
tarde, ó nunca las perderá.*

Hay ya en nuestra península muchos miles de franmasones españoles, y lo peor es lo rápida propagacion de tan abominable secta, que á manera de torrente inunda todas las provincias, villas y ciudades, y hasta las rústicas aldeas; siendo de admirar que en tan enorme prevaricacion ha caido gran par-

re de la nobleza, muchos comerciantes, no pocos eclesiásticos seculares y regulares, oficiales de tropa, y porción considerable de hombres eruditos y de conocido talento: y en este caso ¿de quién se fia el Rey para nombrar empleados?..... No queda á S. M. otro recurso que recordar la elección que hizo Dios nuestro Señor de un simple pastor para Rey de su pueblo israel, porque era *hombre bueno*; y la que se dice hizo el rey Don Pedro el Cruel de un carbonero para asistente de Sevilla, de cuyas justas y acertadas providencias durará la memoria hasta los siglos futuros. El don de gobierno no está precisamente vinculado á la hidalguía ni á la ciencia, ni menos á los espíritus fuertes y orgullosos de los filósofos atolondrados, á quienes por su vanidad y demérito niega Dios el concurso, abandonándolos á su errado consejo. Es verdad que si se hallan hombres instruidos, de ilustre nacimiento y verdaderos católicos, conviene elegirlos para gobernadores, intendentes, corregidores &c.; pero en caso de faltar la primera y aún segunda de estas qualidades, bastará con que tengan la tercera (no siendo absolutamente inéptos); porque como todo buen cristiano cree que el Eterno, á cuyo juicio teme, ha de residenciarle hasta las obras buenas, no podrá menos de procurar eficazmente el fiel desempeño de aquel empleo, ó destino en que le coloque el mismo Dios, por medio de la elección y confianza del príncipe temporal, ya consultando el código de leyes, y ya tomando consejo de personas de ciencia y conciencia: y en fin, señor Procurador, ¿quién podrá dudar que Dios ilumina á los hombres de recta intencion? Estos se hallarán fácilmente si en secreto se piden noticias de ello al párroco más anciano de cada pueblo, ú á otras personas de conocida virtud; entónces, viniendo los empleos á buscar los hombres, y no al contrario, habrá quien los desempeñe con pureza y exáctitud, contentándose con el sueldo asignado: se evitará la provision en personas codiciosas, sin mérito ni conducta, mediante el favor mal dispensado (tal vez á ruegos de una meretriz), la subhasta y otros medios ilícitos. Es claro que el hombre que ofrece y dá dineros por un empleo, piensa reintegrarse con ventajas á costa del pueblo donde lo sirve, y de consiguiente ¿qué perjuicios no tendrá que sufrir el inocente vecindario?... Concluyo repitiendo, que

*El que malas mañan. há,
tarde, ó nunca las perderá.*

Sírvase V., señor Procurador, insertar este artículo en su apreciable diario, si lo juzgare digno de la luz pública, y mande á su siempre apasionado servidor Q. S. M. B. = C. A.

NOTICIAS EXTRANJERAS.

PIAMONTE.

Turin 18 de Marzo. Hoy á la una y media de la tarde ha llegado aquí el Rey nuestro Señor con una corta comitiva, por haberse quedado en Génova la mayor parte de la servidumbre de palacio. Igualmente se ha quedado allí una gran parte del gobierno, continuando sus incesantes tareas, dirigidas á procurar la felicidad de aquellos nuevos estados, cuyos habitantes no han cesado, durante han disfrutado de la presencia de S. M., de dar pruebas de amor y de adhesión á su Rel. persona.

S. M. ha resuelto pasar revista á sus tropas, que en seguida deberán acantonarse en los puntos que exigen las circunstancias: igualmente ha determinado S. M. visitar todas las plazas de sus estados.

Ayer llegó aquí el regimiento de caballería ligera del Piamonte, cuya bizarría, equipo y buen porte llenó de satisfacción á todos los vecinos, que admiraron ver restablecido en tan breve tiempo un cuerpo, que baxo el dominio de la augusta casa reynante ha dado tanto honor á las armas y al nombre piamontés. En el mismo estado de brillantez se halla también el regimiento de caballería ligera de S. M.; y se espera que los demas regimientos de caballería que están en el día tomando caballos compitan con éstos en bizarría y exácta disciplina.

ALEMANIA.

Rastadt 20 de Marzo. El gobierno ha recibido un correo de parte del gran duque, despachado desde Viena á Calsruhe, con orden de poner inmediatamente en este ducado 2000 hombres sobre las armas entre tropas veteranas y de la landwehr, y acantonarlas en las fronteras del Rhin. Estas órdenes se pusieron inmediatamente en execucion, porque la landwehr se mantenía completa despues de la última guerra. Los quatro puntos de reunion son las ciudades de Friburgo, Offenburgo, Rastadt y

Manheim; de cuyas ciudades saldrá la landwehr á ocupar los puestos que se la señalen.

Ha llegado tambien orden para preparar alojamientos al cuartel general de un cuerpo de ejército considerable, compuesto de tropas wurtemburgesas, badesas y de landwehr de ambos estados, que se situará entre Manheim y las fronteras de Suiza. Estas tropas las mandará el príncipe Real de Wurtemberg, que habrá salido ya de Viena para esta ciudad, y solo se detendrá en Stuttgart uno ó dos dias.

Ha pasado por aquí, con direccion á Viena, la duquesa de Curlandia, que estaba en París.

GRAN BRETAÑA.

Londres 28 de Marzo El príncipe Regente ha hecho publicar un cartel, en que ofrece 100 libras esterlinas y el perdon del Rey á los que revelen los autores ó factores de los últimos alborotos.

El dia 22 llegó á la secretaría de Estado un correo de gabinete con pliegos del lord Sommerset, que se esperaba con impaciencia. Luego que se recibieron pasó á la cámara de los comunes lord Castlereagh, á quien siguieron los condes de Liverpool, Horrowby y Buckinghamshire. Se leyeron los pliegos, y el conde de Liverpool marchó inmediatamente á ver al Príncipe Regente acompañado de algunos ministros del Rey.

En el dia hay razon para disculpar la lentitud que se advertia en el congreso, de que han murmurado muchas gentes. Si se hubiese concluido á fin del verano pasado, los Monarcas hubieran vuelto á sus cortes; sus tropas se habrian puesto en estado de paz, y en el dia estarian en Polonia, Rusia, Stiria y Hungría: pero por fortuna estan sobre el pie de guerra, y dispuestas á entrar en campaña á un mismo tiempo. Dentro de 15 dias pueden estar á este lado del Rhin; y aunque sea de sentir la inquietud en que se halla la Francia, no obstante como los sucesos efimeros de Bonaparte han de ser de corta duracion, se deben dar gracias á la Providencia porque ofrece á todas las potencias medio de exterminar al devastador de la Europa.

Con las licencias necesarias.

POR DON FRANCISCO MARTINEZ DÁVILA,

IMPRESOR DE CÁMARA DE S. M.